
SOLEMNIDAD SANTÍSIMO CUERPO y SANGRE DE CRISTO

CICLO C
19 de junio de 2022

Día de la Caridad

Lectura del Libro del Génesis (14, 18-20)

En aquellos días, Melquisedec, rey de Salen, sacerdote del Dios altísimo, sacó pan y vino, y le bendijo diciendo:

—Bendito sea Abrán por el Dios altísimo, creador de cielo y tierra; bendito sea el Dios altísimo, que te ha entregado tus enemigos.

Y Abrán le dio el diezmo de todo.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL Sal. 109, 1b-4

R/. Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

Oráculo del Señor a mi Señor:

«Siéntate a mi derecha,
y haré de tus enemigos estrado de tus pies». **R/.**

R/. Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec

Desde Sion extenderá el Señor
el poder de tu cetro:
somete en la batalla a tus enemigos. **R/.**

R/. Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,
entre esplendores sagrados;
yo mismo te engendré, desde el seno,
antes de la aurora.» **R/.**

R/. Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:

«Tú eres sacerdote eterno,
según el rito de Melquisedec.» **R/.**

R/. Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios

(11, 23-26)

Hermanos:

Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: que el Señor Jesús, en la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y, pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía.»

Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía.»

Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

Palabra de Dios

Lectura del santo Evangelio según San Lucas

(9, 11b-17)

En aquel tiempo Jesús hablaba a la gente del reino y sanaba a los que tenían necesidad de curación. El día comenzaba a declinar. Entonces, acercándose los Doce, le dijeron:

— Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en descampado.

Él les contestó:

— Dadles vosotros de comer.

Ellos replicaron:

— No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a comprar de comer para toda esta gente.

Porque eran unos cinco mil hombres. Entonces dijo a sus discípulos.

Él les contestó:

— Haced que se sienten en grupos de unos cincuenta cada uno.

Lo hicieron así, y dispusieron que se sentaran todos. Entonces, tomando él los cinco panes y los dos peces y alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los iba dando a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y recogieron lo que les había sobrado: doce cestos de trozos.

Palabra del Señor
